



OFFICE OF THE CARDINAL  
1011 FIRST AVENUE  
NEW YORK, NY 10022

September 8, 2017  
Birthday of Our Lady

Dear Catechist,

As we approach *Catechetical Sunday*, I write to you, not only as your archbishop, but also as a fellow catechist. As I do with joy every year, I thank you for giving so selflessly to hand on our faith to the children and youth in your parish religious education programs.

I appreciate deeply the challenges you face: parents who themselves are not formed strongly in the faith and don't always teach it in the home; baseball, soccer, and lacrosse leagues that schedule games on Sundays (we Catholics are not the only Christians faced with that!); the sometimes less than ideal spaces available for religious education classes; and youngsters who often come to you after a full day or full week of school and are not always as alert as you would like them to be. You meet these challenges and more with your own faith, knowledge, professionalism, and patience.

Many of you catechize youth who have disabilities. This I know because I was privileged to confer the Sacrament of Confirmation to nearly 50 of these young people and meet their families at *Saint Patrick's Cathedral* this past spring. By God's grace, you brought them to that moment.

How crucially important you, the catechist, is to the mission of catechesis that Pope St. John Paul II addressed so eloquently in his apostolic exhortation, *Catechesi Tradendae (Catechesis in Our Time)*. He wrote: "...the definitive aim of catechesis is to put people not only in touch but in communion, in intimacy, with Jesus Christ: only He can lead us to the love of the Father in the Spirit and make us share in the life of the Holy Trinity."

Through the intercession of the Blessed Virgin Mary, whose nativity we celebrate today, I pray that the Lord will continue to give you inspiration, creativity, strength, and courage to serve His Church in handing on the faith with dedication and excellence.

With prayerful best wishes, I am,

Faithfully in Christ,

Timothy Michael Cardinal Dolan  
Archbishop of New York



OFFICE OF THE CARDINAL  
1011 FIRST AVENUE  
NEW YORK, NY 10022

8 de septiembre de 2017  
Cumpleaños de Nuestra Señora

Estimado Catequista,

A medida que nos acercamos al Domingo Catequético, le escribo, no sólo como su arzobispo, sino también como un compañero catequista. Como lo he hecho cada año con alegría, les doy las gracias por entregarse tan generosamente a nuestra fe, a los niños y a los jóvenes en sus programas de educación religiosa parroquial.

Aprecio profundamente los desafíos que ustedes enfrentan: los padres que no están formados fuertemente en la fe, y los padres que no dan enseñanzas en sus hogares; el béisbol, el fútbol y las ligas de lacrosse que programan juegos los domingos (inosotros, los Católicos, no somos los únicos cristianos que se enfrentan a esto!); los espacios a veces no son lo ideal y disponible para las clases de educación religiosa; y los jóvenes que a menudo vienen a usted después de un día completo o una semana completa de la escuela y no son tan eficientes como usted quisiera que fueran. Usted cumple estos desafíos más con su propia fe, conocimiento, profesionalidad, y paciencia.

Muchos de ustedes catequizan a los jóvenes incapacitados. Esto lo sé porque tuve el privilegio de conferir el Sacramento de la Confirmación a casi 50 de estos jóvenes y conocer a sus familias en la Catedral de San Patricio en la primavera pasada. Por la gracia de Dios, ustedes los trajeron a ese momento.

Muy importante es usted, el catequista, en la misión de catequesis que el Papa Juan Pablo II ha dirigido tan elocuentemente en su exhortación apostólica *Catechesi Tradendae (Catequesis en Nuestro Tiempo)*. Él escribió: "... el objetivo definitivo de la catequesis es poner a la gente no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad, con Jesucristo: sólo Él puede llevarnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos compartir la vida de la Santísima Trinidad."

A través de la intercesión de la Virgen María, cuya Natividad celebramos hoy, los mantengo en mis oraciones para que el Señor siga dándole la inspiración, la creatividad, la fuerza y el esfuerzo para que puedan servir a su Iglesia en la transmisión de la fe con dedicación y la excelencia.

Con mis mejores deseos de oración, suyo,

Fielmente en Cristo,

Timothy Michael Cardinal Dolan  
Arzobispo de Nueva York